

Sistema frontal dejará lluvias de hasta 60 milímetros en sectores interiores y precordilleranos de la zona central

- *El evento comenzará a manifestarse durante la tarde del miércoles en la Región de Valparaíso y tendrá su fase más activa la jornada del jueves. Aunque será menos intenso que el sistema frontal registrado en julio, la saturación de los suelos podría favorecer una rápida escorrentía hacia quebradas, esteros y ríos.*

Un nuevo sistema frontal avanzará durante los próximos días por la zona central del país, con precipitaciones que comenzarán a registrarse durante la tarde del miércoles en la Región de Valparaíso y que alcanzarán su mayor intensidad durante las primeras horas del jueves. El evento se desplazará desde la zona austral y el Biobío hacia la costa central, extendiendo posteriormente su influencia hacia sectores de la Región de Coquimbo, así lo afirmó el investigador del proyecto GE00S de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Miguel Fernández.

Agregó que, de acuerdo con las proyecciones, en la Región de Valparaíso se esperan acumulados de entre 12 y 18 milímetros en el sector costero, mientras que en los sectores interiores, particularmente en el Valle del Aconcagua y Los Andes, los montos podrían fluctuar entre 30 y 40 milímetros. En tanto, la interacción del sistema con la Cordillera de los Andes favorecerá un marcado efecto orográfico, con precipitaciones que podrían acercarse a los 60 milímetros en sectores precordilleranos de la Región Metropolitana, además de

registrarse montos importantes en O'Higgins y Maule.

Según indicó el investigador de la PUCV, la fase más activa del evento se concentrará durante el jueves, cuando el frente avance sobre la zona central. Su desplazamiento se verá posteriormente limitado por la presencia de altas presiones hacia el norte, mientras que durante el viernes comenzará a perder organización.

“A medida que el frente avance durante la noche del miércoles y la madrugada del día jueves, su trayectoria comenzará a verse alterada por la barrera geográfica que impone la Cordillera de los Andes. Este bloqueo topográfico forzará al sistema a bordear el margen cordillerano hacia el norte y extendiendo su límite septentrional hasta la Región de Coquimbo en las primeras horas del jueves, donde la presencia de altas presiones frenará su continuidad”, sostuvo.

Uno de los aspectos relevantes del evento -afirmó- será isoterma cero, que se situará aproximadamente entre los 2.000 y 2.200 metros de altitud en la zona central. “Si bien esto acota ligeramente el área expuesta a lluvia líquida en alta montaña, las precipitaciones seguirán siendo predominantemente líquidas en todos los valles e intermedios precordilleranos de la Región de Valparaíso y la Región Metropolitana”, agregó.

“Hacia el día viernes, el eje frontal principal habrá perdido organización sobre la zona central; no obstante, la masa de aire que permanecerá sobre la región mantendrá un índice apreciable de inestabilidad post-frontal. Esta condición provocará que las precipitaciones no cesen de forma abrupta, sino que se mantengan de manera discontinua hasta el día domingo en forma de chubascos aislados e intermitentes en diversos puntos de la Región de Valparaíso, alternando con lapsos de parcial nubosidad a medida que el sistema complete su disipación definitiva”, indicó Fernández.

Aumento de caudales

El profesional sostuvo que, debido al estado actual de los suelos causado por las abundantes precipitaciones registradas durante las últimas semanas, se ha elevado el nivel de saturación y reducido la capacidad para absorber e infiltrar nuevas cantidades de agua. Agregó que una proporción importante de la lluvia podría transformarse rápidamente en escorrentía superficial, aumentando el aporte hacia quebradas, esteros y ríos.

“Considerando que el suelo está saturado y que la lluvia será líquida hasta los 2.200 metros, es esperable un incremento reactivo en el caudal de los esteros y ríos, así como el aumento de flujo en quebradas que habitualmente permanecen secas. Asimismo, en sectores de ladera con pendientes pronunciadas especialmente en las zonas interiores y precordilleras donde los montos alcanzarán los 40 a 60 mm, esta escasa infiltración aumenta la factibilidad de escurrimientos concentrados y la ocurrencia de desprendimientos o deslizamientos de tierra puntuales”, enfatizó.

Pese a ello, afirmó Fernández, el evento proyectado presenta una magnitud considerablemente menor a la del sistema frontal registrado durante julio, que estuvo asociado a acumulados e intensidades pluviométricas superiores.